

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53. —PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. —NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS



EL SEÑOR

D. RAMON NUÑEZ ROBLES Y MORENO

Diputado provincial y Maestrante de la Real de Valencia

HA FALLECIDO EN LA CIUDAD DE CHINCHILLA
EL DIA 20 DEL CORRIENTE.

R. I. P.

En la iglesia parroquial de San Nicolás se celebrarán misas de media en media hora desde las 6 á las 12 en sufragio de su alma cantándose un responso después de la última, el sábado 28.

Su hermana Doña María Eugenia Núñez Robles de Marín Barnuevo, hermano político D. Salvador Marín Barnuevo, sobrinas Doña Mercedes y Doña Dolores Marín Barnuevo, sobrinos políticos D. Juan Aguilar Barnuevo y demás familia,

Suplican á sus amigos y personas piadosas, rueguen á Dios por el eterno descanso de su alma, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 27 de Abril de 1906.

AL DIA

En todo se nota el desequilibrio.

Según algunos sábios astrónomos, obedece la desviación del eje de la tierra, á los temblores subterráneos y á las erupciones volcánicas del Vesubio.

Ignaramos si lo expuesto anteriormente, será uno de tantos canards de los muchos que acusan los periódicos norteamericanos; lo cierto es, que hasta en la temperatura existe el desequilibrio.

Nunca se ha conocido en Murcia un mes de Abril, como el que estamos atravesando.

Otros años por este tiempo, habían desaparecido por completo las capas y gabanes, pero en éste, el que se ha desprendido de unas y de otros, anda por esas calles, especialmente de noche, aterido de frío.

Resulta impropio de nuestra población, en esta época, las depresiones atmosféricas que á diario se experimentan, porque siempre hemos disfrutado por este tiempo, una temperatura que obligaba á despojarse de

alguna ropa por el calor que se sentía.

Antes, el argumento que aducíamos para demostrar que nuestras fiestas de Abril, debían ocupar lugar preferente á la feria de Septiembre, era por la seguridad que teníamos, de que ni la lluvia, ni la inclemencia del tiempo se opusieran á su celebración; pero hemos visto demostrado, que el indicado argumento ha quedado deshecho cuando menos lo esperábamos.

Es indudable que lo ocurrido este año, resulta anómalo en nuestro país, nadie hubiera creído que nuestros festejos y procesiones fueran pasadas por agua y que la incesante y copiosa lluvia, produjera los perjuicios que ha ocasionado.

El próximo año, al confeccionar el programa de nuestras tradicionales fiestas, será conveniente que se ponga en ellos, la nota que aparece en los carteles de las corridas de toros:

Si el tiempo no lo impide.

Se ha recibido

En la casa de Pedreño, el excelente queso gruyer y el rico queso suizo.

EL ALCOHOLISMO Y EL AYUTAMIENTO DE BARCELONA

Se ha dispuesto por la Comisión municipal correspondiente, que en los albergues nocturnos se coloquen unos cuadros conteniendo máximas combatiendo el alcoholismo.

Las máximas escogidas son las siguientes.

El alcohol paraliza el cerebro.

El alcohólico pierde su voluntad.

El alcohol no es un alimento.

El alcohólico no opone resistencia á las enfermedades.

Desconfiar de la copita: mata el cuerpo y el alma.

Comprar alcohol es comprar la muerte.

El alcohol no estimula la digestión.

La puerta de la taberna conduce al hospital y al presidio.

El hombre está muerto cuando está borracho.

La primera embriaguez alegra, la segunda irrita, la tercera atonta y la cuarta embrutece.

El borracho es un mal hijo, mal ciudadano, un mal esposo ó mal padre.

Un hombre borracho es: ó cordero ó cerdo; ó mono ó león.

La taberna es un matadero de hombres.

Nadie ampara á perzozos y borrachos.

Un vaso de agua es más barato y más sano que un vaso de aguardiente.

INTIMAS

El tesoro de los humildes

Vosotros, los hombres que tenéis un cuarto de estudio, ¿no habéis hecho nunca lo que yo hago? Entonces habéis dejado de experimentar una emoción dulce y extraña, vaga, indefinida, sutilísima; una emoción de la que es imposible formarse una idea, no sintiéndola.

Por lo pronto, ¿habéis notado el encanto especial que produce la visita á vuestra casa largo tiempo cerrada? Su ambiente de quietud, os deja en el alma un dejo de suave tristeza. No abráis las ventanas, no dejéis entrar al sol que desharía el encanto. Recorred con luz los pasillo, en los que vuestros pasos suenan medrosos; abrid las puertas que se quejan con lánguidos chirridos; ved el callado ademan de resignación de los muebles cubiertos de polvo...; los ruidos de la calle llegan apagados y medrosos: diríase que todo protesta contra ellos.

Y entrad en vuestro estudio. Aquel ambiente querido donde asimilásteis y creásteis, os produce una impresión de tristeza desola ora. Parece que los cuadros, y los muebles, y los libros, se quejan resignados, dulcemente, de vuestra ausencia, con la augusta magstad de la mujer engañada que llora á solas.

Entonces vosotros os sentáis en el sillón ó en la silla querida. Es un desagravio que queréis hacerle; una cariciá. Mirad en torno vuestro, besad también con el pensamiento á todo cuanto allí amáis, porque los retratos, las plumas, las porcelanas, tienen también celos. Entonces os asaltará un

recuerdo que ha llenado vuestras vida, que ha llenado vuestras obras, que ha inspirado al pensamiento ó á la imaginación, que vive allí escondido en todos y en cada uno de vuestros objetos, que ha estado siempre allá donde mirásteis, y que ahora, dulce, traídoramente, se os entra en el alma el recuerdo de la mujer querida.

Yo no he de pretender deciros lo que sentiréis. Haced vosotros la prueba. Es algo tan íntimo, tan suavemente dulce, que os invade el cuerpo entero en una deliciosa y tierna excitación. Una sencilla fatiga os hace respirar á pequeños suspiros: vuestros ojos abiertos se cierran como fatigados por una sucesión de imágenes, que no perciben, y en vuestras manos ardientes sentís un frescor extraño de pequeñas punzadas no dolorosas.

Es ella, que cansada de vivir sólo en espíritu, jugando con vuestros objetos se os entra toda entera en el alma. Es ella, la que vosotros mejorásteis idealizándola siempre hermosa, siempre fresca, siempre graciosa. Es ella, es una mujer amada.

Es preciso que vosotros sintáis esto.

IVAN ANDREWICH.

SOMBRERERIA

de Carlos Ruiz Funez

Calle de la Trapera, 7.

En esta acreditada y elegante sombrerería hay un gran surtido en todas las variedades de este artículo, con arreglo á las últimas exigencias de la moda.

FORNOS

Jabonerías núm. 4.—Murcia

Establecimiento inaugurado recientemente con todos los adelantos modernos.

Reposteros y cocineros competísimos.

Comedores en planta baja.

Gabinets reservados.

Servicio permanente.

Especialidad en el rico pastel murciano.

Empanadas de merluza, pimiento y tomate, todos los días durante la Cuaresma.

Monas con huevo y bollos de leche á 25 y 10 céntimos.

Servicio especial para bodas y banquetes.

Abonos mensuales á 9 petas.

